RECENSIÓN DE LIBROS

OPISTHOBANCHIA DES MITTELMEERES. NUDIBRANCHIA UND SACCOGLOSSA. L. Schmekel & A. Portmann. Springer. Berlin, etc. 1982. VIII + 410 págs.

Es obligado dar comienzo a este comentario señalando que *Opisthobranchia des Mittelmeeres* es un texto magnífico para el estudioso de los gasterópodos desnudos del Mediterráneo, y ello por varias razones. Para añadir, a renglón seguido, que dicho libro ostenta un título engañoso y tiene un precio incomprensiblemente elevado. Efectivamente, el volumen en cuestión es al mismo tiempo la monografía número 40 de la *Fauna e Flora del Golfo de Napoli*, de la Stazione Zoologica di Napoli, y los «opistobranquios del Mediterráneo» son en realidad los Nudibranquios y Ascoglosos del Golfo de Nápoles, que la autora principal, en especial, ha venido estudiando en los últimos veinte años.

Sorprende, asimismo, que un texto que se ha beneficiado de las subvenciones de los entes encargados de propiciar la investigación científica en Alemania y Suiza salga a la calle con un precio de venta de 390 marcos alemanes. Es posible que ello se deba a la cuidadísima edición (quizá excesiva para un libro que hay que tener sobre la poyata del laboratorio), a la limitada difusión de los textos escritos en alemán, en comparación con los ingleses, así como al coste de las 18 láminas en color.

Esta monografía ve la luz casi treinta años después de publicarse el volumen de *Opisthobranches* de PRUVOT-FOL (1954; número 58 de la *Faune de France*), que es todavía el compendio monográfico más completo sobre la biología y la sistemática de este grupo de moluscos en los mares europeos. Sin embargo, en tres décadas, que además coinciden con el auge de la prospección faunística litoral mediante el empleo de la escafandra autónoma, el número de especies de opistobranquios citadas para las costas mediterráneas o descubiertas como nuevas para la ciencia ha crecido espectacularmente, en especial en el Mediterráneo occidental (en el que, por una vez, las costas españolas no se han quedado a la zaga).

Pero los textos con pretensión de manual o monografía que han visto la luz después del de la Pruvot-Fol han sido muy inferiores a éste en cuanto a nivel

(FEZ, 1974: *Ascoglosos y Nudibranquios de España y Portugal*; BARLETTA, 1980: *Gasteropodi nudi (Pleurobranchomorpha, Sacoglossa, Aplysiomorpha e Nudibranchia)*), o bien se limitan a transcribir, reordenándolas, descripciones y figuras (NORDSIECK, 1972: *Die Europäischen Meeresschnecken. Opisthobranchia mit Pyramidellidae, Rissoacea*), cuando no se refieren a áreas geográficas muy alejadas (THOMPSON, 1976: *Biology of Opisthobranch Molluscs, I*; 1984: *Ibid., II*; THOMPSON & BROWN, 1976: *British Opisthobranch Molluscs*).

Por todo ello es tanto más de agradecer esta puesta al día, referida a una fauna que además es muy afín a la mediterránea ibérica. Por lo mismo que es de lamentar que otros grupos de opistobranquios además de Nudibranquios y Sacoglosos (Aplisiáceos, Pleurobrancháceos, por lo menos) no se hayan tratado, siendo así que no existen revisiones recientes de los mismos. Como lo es el que, a pesar de que en la bibliografía citada se advierten citas hasta un año antes de la publicación del libro (es decir, de 1981), parecen desconocerse los trabajos de algunos investigadores, en especial hispanos. (Así, los autores no han consultado las citadas monografías de Fez y Barletta, ni los trabajos de Ballesteros, así como tampoco los más recientes de Ortea, de Templado o del que esto escribe.)

A pesar de ello, y de algún otro defecto menor que comentaré, bienvenida sea esta monografía, que seguidamente paso a describir de modo somero y a enjuiciar.

El libro está dividido en una parte general, de introducción, responsabilidad de los dos autores (y que ocupa una cincuentena de páginas), y una parte especial, que ha escrito únicamente Schmekel y que ocupa el resto de texto. En la parte general se pasa una rápida revista, de forma sintética y muy didáctica (los cuadros esquemáticos son modélicos), a los métodos de recolección, a la descripción anatómica general de los grupos tratados, a la morfología diagnóstica, embriología y clasificación filética. Se ofrecen aquí varias claves (a nivel de familia en los Nudibranquios, de género en los Sacoglosos) y listados sistemáticos que luego se desarrollarán en la parte especial.

A pesar de que es evidente que el texto va dirigido a la determinación e identificación taxonómica, se

encuentra a faltar algún apartado sobre biología y ecología de los grupos tratados, del mismo modo que estos apartados son los más pobres de la parte especial.

En dicha parte la pauta descriptiva es la siguiente: diagnóstico de orden, subórdenes, familias, géneros y especies. Para cada una de las especies se da la nomenclatura correcta y las sinonimias (los Nudibranchios, por sus especiales características de cuerpo blando y colores vistosos que desaparecen en el animal fijado, se prestan extraordinariamente a las descripciones múltiples, por parte de autores distintos y en épocas diferentes, hasta tal punto que el cambio de nombre válido afecta en proporción muy elevada a la mayoría de especies). Algunas de las sinonimizaciones, no obstante, parecen gratuitas (*Archidoris pseudoargus* por *A. tuberculata*; *Hypselodoris messinensis* por *H. fontandraui*), al tiempo que la autora no se define acerca de algunas dudas nomenclatoriales de importancia (*Cuthona foliata*/*C. genovae*; *Elysia timida*/*E. viridis*, etc.).

Sigue luego una descripción sucinta de cada especie, en inglés (lo que es de agradecer y cabría adoptar como norma general para cuantos, como suele ser el caso de los zoólogos hispanos, escribimos nuestros textos en lenguas de ámbito de comprensión restringido), como una prueba más de que esta lengua se está convirtiendo en el latín moderno. Después de indicar el número de ejemplares obtenidos y la filiación del utilizado para la descripción detallada, ésta se realiza a lo largo de (aproximadamente, y por término medio) unas quinientas palabras (una página). Se incluye en ella descripción morfológica general, anatomía diagnóstica, coloración, ecología y desarrollo (sobre lo que ya se ha dicho algo) y distribución geográfica. Este último apartado es el que más se resiente de la parca utilización de bibliografía reciente; uno se pregunta, además, y visto el esfuerzo editorial, por qué no se han facilitado mapas sustitutos de las a veces largas listas de localidades.

A las láminas en color ya mencionadas al principio del comentario hay que añadir otras 18 de anatomía (rádulas, genitales, etc.) que, junto al centenar largo de figuras repartidas por el texto, hacen del libro una guía muy útil.

En general, y como conclusión, a pesar de las deficiencias apuntadas (que hay que entender como sentidas por un especialista, es decir, por alguien que conoce el paño de manera suficiente como para notar tales defectos —o, al menos, eso pretende—) y del precio realmente «europeo», *Opisthobranchia des Mittelmeeres* es un texto de excepción, que une a la rigurosidad de la descripción morfológica y diagnóstica la utilísima belleza de sus ilustraciones increíbles.

Joandomènec Ros,
diciembre 1984

EFEMEROTTERI, Carlo Belfiore. Consiglio Nazionale delle Ricerche. Verona. 1983. 113 págs.

Dentro de la evolución histórica de la Limnología, el estudio de los ecosistemas fluviales se adoptó, en

parte, a partir del carácter indicador que los ríos tienen como respuesta al conjunto de cambios que se producen en sus cuencas de drenaje. Inicialmente se tomaron dos caminos, uno que llevaba a la consideración teórica global del funcionamiento fluvial (son textos fundamentales las obras de Ruttner y Hynes), que ha visto un importante auge en los EE.UU., con los recientes trabajos de Ward, Stanford y Cummins, que han desarrollado las teorías del *River Continuous*, *The River Discontinuous Concept* y *The Riparian Concept*; y otro camino eminentemente aplicado y orientado al control y utilización de los recursos fluviales. Dentro de esta vertiente son básicos los estudios centroeuropeos de saprobios, que han evolucionado en distintos países hacia toda una gama de índices bióticos para el control de la calidad de las aguas. El uso de los índices bióticos, creados por diferentes autores en cuencas fluviales de países con faunas y características propias, ha evidenciado la necesidad del conocimiento en profundidad de la fauna fluvial, principalmente bentónica, propia de cada país. Dentro de esta línea se encuentra la serie de 29 volúmenes editada por el Consiglio Nazionale delle Ricerche italiano. Se inició su publicación en 1977, y hasta el momento se han publicado 27 volúmenes distintos.

Efemerotteri, de Carlo Belfiore, está dividida fundamentalmente en dos partes; la primera incluye la presentación del orden, con una diagnosis, la descripción de las generalidades morfológicas de la ninfa, un esbozo de la ecología de las distintas familias y el ciclo biológico. Contiene también una descripción de los métodos de recolección, conservación y estudio, así como el sistema de cría en el laboratorio utilizado por el autor; dicho sistema es óptimo para la mayoría de especies poco reófilas. El autor nos advierte, en este capítulo, sobre los peligros que conlleva el aceptar como universales los datos sobre la biología y la ecología de las distintas especies provenientes de otras áreas geográficas, dada la plasticidad de muchas especies frente a la variabilidad de las condiciones ambientales. También nos señala el carácter parcial de su obra al incluir únicamente especies italianas y la variabilidad morfológica de las especies, variabilidad que se acentúa entre áreas de distribución lejanas.

La segunda parte del libro incluye en un primer capítulo la clave de las familias europeas, a partir de las cuales, en sucesivos capítulos, proporciona las claves de indentificación de los géneros y especies italianas. A continuación de cada clave de especies, para un determinado género, se nos ofrece una breve reseña sobre las características morfológicas principales de cada especie, así como su biogeografía y autoecología, esta última sólo para las especies suficientemente frecuentes que permiten discriminar al respecto. En algunos casos, sobre todo en aquéllos en los que la fauna italiana presenta una sola especie de un determinado género, nos da la referencia de los caracteres que diferencian a una especie presente en Italia de las restantes especies europeas. Para las distintas especies se revisan las sinonimias existentes con respecto a los datos de otros autores italianos.

Dentro de este apartado y como colofón a cada género cita las referencias anteriores, debidas a otros autores, de especies que no han sido capturadas recientemente, pero, en general, no cae en la tentación ni de redescrirlas a partir de dichos datos, ni las incluye en las claves, salvo para un par de especies

muy típicas de los Alpes y que el autor considera de posible distribución en la vertiente italiana de dicha cordillera.

En algunos géneros se indica la imposibilidad de diferenciar las ninfas de especies próximas, como en el caso de algunas *Rhithrogena*.

Deben destacarse los caracteres que utiliza para la identificación de las especies de *Rhithrogena*, principalmente la diferenciación inicial de los grupos de especies en función de la existencia del pliegue anterior en el primer par de traqueobranquias, carácter utilizado de forma secundaria por los principales especialistas en este género (Sowa, Soldan, etc.) y sin embargo muy útil y fácilmente reconocible incluso en los ejemplares más pequeños, en los que no es posible visualizar, a veces, la distribución de las hendiduras traqueobranquiales utilizada por los restantes autores en la subdivisión inicial de los grupos de especies.

Otra importante aportación a la identificación de las especies radica en la utilización de la ornamentación de los fémures anteriores, del margen externo y de la superficie ventral de la segunda lámina traqueobranquial para el género *Caenis*, retomando el sistema iniciado por Macan para algunas especies de la fauna británica, y utilizando el usado posteriormente por Saaristo, para las especies escandinavas, como complemento de la identificación, pero no como patrón primario de identificación.

El libro está profusamente ilustrado como corresponde a una guía de identificación; es loable el que se haya huido del excesivo preciosismo en la mayor parte de las ilustraciones para permitir la mejor visualización de los caracteres descritos. Las ilustraciones, tanto en este volumen como en los restantes de la serie, están realizadas por dibujantes especializados en ilustración científica y por los propios especialistas en muchos de los casos, lo que hace que aquéllas sean sumamente claras.

El volumen concluye con la bibliografía, que se presenta dividida en dos bloques; el primero comprende una serie de obras de carácter general sobre el orden, cuyo conocimiento es necesario y que deben utilizarse como manuales de referencia. El segundo bloque ofrece una serie de libros recomendados para cada una de las familias del orden, e incluye las principales revisiones de géneros o grupos de especies, así como algunos trabajos con descripciones recientes de especies que no están incluidas en las revisiones. El autor, acertadamente, ofrece una breve reseña de las obras, resaltando la característica fundamental que recomienda su consulta.

Recomendamos este libro al igual que el resto de las guías de la serie a la espera de que se inicie una serie similar para la fauna de las aguas continentales ibéricas. Advirtiéndolo, al igual que hace el autor, el carácter parcial de la obra y remarcando la existencia en nuestra península de un mayor número de géneros y especies.

María Angeles Puig,
febrero 1985

INTRODUCCIÓN A LA ENTOMOLOGÍA

M. G. de Viedma, J. R. Baragaño & A. Notario.
Alhambra. Madrid. 1985. 207 págs.

Los docentes de la Entomología disponemos con esta obra en castellano de un complemento más para facilitar a los alumnos el acceso al conocimiento de esta ciencia, tan extensa y tan necesitada de obras en nuestra lengua.

La primera parte del libro está dedicada al estudio de la morfología externa de los insectos, lo que se hace de una manera sobria, puramente descriptiva y de un modo muy general. Básicamente, se estudia el insecto típico y, aunque se hace referencia a las modificaciones con respecto al modelo, éstas no se describen con detalle y las figuras que exponen dichas modificaciones carecen de los rótulos que podrían, de alguna manera, compensar la carencia de información.

En el segundo capítulo se estudia la clasificación de los insectos. Este apartado es bastante completo. Presenta una introducción histórica de las distintas clasificaciones y las bases sobre las que se desarrollaron y, en una segunda parte, la clasificación adoptada, hasta el nivel de familia, basada en una serie de criterios que puede ser aceptada o no, en parte o en su totalidad, pero que es válida y de gran utilidad para los fines propuestos.

Las claves que se presentan en el capítulo tercero son de una sencillez, claridad y utilidad verdaderamente sorprendentes, tanto en el texto como en los dibujos que las acompañan, cumpliendo de sobra los objetivos propuestos en su realización.

El cuarto capítulo, dedicado al estudio de los órdenes de insectos, es, en conjunto, un trabajo que proporciona bastante información si bien se observa la ausencia de especies de la fauna ibérica que, según los criterios empleados en la elaboración del libro, resultarían interesantes.

El glosario de términos que se incluye es muy correcto tanto por su información como por su misma presencia, ya que es algo que se echa de menos en otras obras que, teniendo unos objetivos más amplios que el libro que tratamos, no lo incluyen.

Por último, la bibliografía que aparece resulta extensa y de gran utilidad, estando recogida prácticamente la totalidad de las obras generales sobre insectos. Podrían considerarse algunas faltas en el apartado de los órdenes de los insectos, sistemática y biología, pero resultan comprensibles al tratarse de obras que utilizan los especialistas.

En conjunto la obra, en nuestra opinión, supera en algunos aspectos los objetivos fijados, como es su utilización por los alumnos de las Escuelas Técnicas Superiores de Ingenieros de Montes, particularmente en el apartado de la bibliografía, ya que su empleo por alumnos de Facultades sería oportuno, aunque para ellos se recomendaría como un buen libro en algunos de los apartados de las clases prácticas.

Agustín G. Soler Andrés
Juan José Presa Asensio,
marzo 1985